



E

Editorial

La exigente ruta de Poduje en el Minvu

El ministro más mediático del gabinete no debe olvidar las fechas que se autoimpuso para cumplir con sus objetivos.

La sensación de incomodidad que genera en el resto del gabinete el estilo desenfadado y disruptivo del ministro de Vivienda y Urbanismo, Iván Poduje, se ha convertido en un flanco abierto difícil de controlar para La Moneda. A tal punto, que la aclaración dada por el Presidente José Antonio Kast la semana pasada -“nosotros somos un equipo de trabajo; en ese equipo de trabajo hay conversaciones, hay discusiones”-, tuvo que ser complementada por el titular de la secretaría general de la Presidencia, José García Ruminot, con un llamado urgente al orden dentro del gabinete y luego reforzado por el propio Mandatario, que ayer se reunió con el ministro discolo para conminarlo a mantener la etiqueta en el ejercicio de su cargo. ¿Cómo asumirá la reprimenda el titular de Minvu, más allá de sus palabras de ayer? Es difícil saberlo, porque lo visto hasta ahora es una prolongación de la forma comunicacional que usó durante su

Poduje asumió una de las carteras más complejas del gabinete, con objetivos que colisionan de frente con la política de reducción del gasto del Gobierno.

campana a la alcaldía de Viña del Mar. Y aunque genera desacomodo en el mundo político tradicional, su lógica impugnadora le ayuda a empatizar con la ciudadanía más postergada. El peligro es que las formas reemplacen a la gestión. El ministro Poduje asumió una de las carteras más complejas del gabinete, con objetivos que colisionan de frente con la política de reducción del gasto público aplicada desde sus inicios por el Gobierno. Como si eso no fuera suficiente, el Presidente Kast le hizo el encargo especial de sacar adelante los procesos de reconstrucción en Viña del Mar, Ñuble y Biobío, condicionando los nuevos recursos a una serie de modificaciones tributarias que despiertan abierta resistencia en la oposición y cierto desconcierto en las propias filas de la derecha. Para agregar complejidad a este escenario, el mismo Poduje se impuso plazos exigentes antes de asumir. Quince meses para completar los procesos de reconstrucción, 21 de mayo para iniciar la reconstrucción de las viviendas que debían demolerse en El Olivar. Dos fechas y mucho trabajo por delante.

que usó durante su campaña a la alcaldía de Viña del Mar. Y aunque genera desacomodo en el mundo político tradicional, su lógica impugnadora le ayuda a empatizar con la ciudadanía más postergada. El peligro es que las formas reemplacen a la gestión. El ministro Poduje asumió una de las carteras más complejas del gabinete,